

# EL PABELLON

Organo de la Asociación de las Antiguas Alumnas del Colegio del Sagrado Corazón  
PUBLICACION MENSUAL

Suscripción anual.....\$1.00

Ejemplar ..... .10

Dirección Postal: Apartado 3095, Santurce

Teléfono 2 - 0936

VOL. VI.

SEPTIEMBRE Y OCTUBRE DE 1947

NUM. 8

## MATER ADMIRABILIS



En la Ciudad Eterna existe aquel convento que Trinidad del Monte llamó su fundador, convertido más tarde en pensionado alegre que dirigen las Madres del Sacro Corazón

A mediados del siglo que llaman de las luces la Madre Perdrau tuvo feliz inspiración; y pintó en sus muros un fresco de la Virgen jovencilla que hilaba junto a un libro y su flor.

"La Madonna del Lirio" le llamaron algunos, "Virgen de la Azucena" también se la invocó; hasta que de Polonia, cautiva y perseguida, muy santa religiosa al Colegio llegó.

Con favor, acogida fué la Madre Macrina y en su seguro asilo se dedicó a rezar. Y ante la Virgencita arrobada y en éxtasis parecía que escuchaba un rumor celestial.

Una noche, rezando la santa letanía, vió absorta que la Virgen transformaba su faz, y decía en voz queda: "Soy Mater Admirabilis, y así quiero me invoque toda la cristiandad".

Consagrada y bendita fué la Virgen que hilaba, por el Papa Pío IX, quien también concedió indulgencia a su imagen, prometiendo en su nombre si con fe la invocara, singular protección.

Desde entonces es MATER especial protectora de toda la familia del Sacro Corazón y no existe un Colegio donde no esté su imagen en sitio destacado y lleno de esplendor.

Es Ella el modelo de todas las alumnas; es Ella quien preside: estudios, oración, las notas el recreo, los premios y las clases, las fiestas, los exámenes, la entrada, y . . . . el adiós.

Es Ella la hilandera de amor y de virtudes, es Ella la hilandera de gracia y devoción, es Ella la hilandera de bienes celestiales, ¡Sea Ella quien entregue nuestras almas a Dios!

Una Antigua Alumna.



## PEDAGOGIA DE UNA SANTA

La Santa Fundadora establece respecto de las alumnas una gradación semejante a la que estableció para formar a las Maestras.

Ante todo principios: "asentarán bien en sus almas el fundamento sólido de la fe, el temor de Dios y el horror al pecado." Son las raíces de la planta. La tradición las ha transformado en divisa de las alumnas del Sagrado Corazón: "El deber ante todo, el deber siempre".

Luego procura interesar el sentimiento y conquistar la voluntad "inclinando esos corazones tiernos y sensibles hacia la amable devoción al Corazón de Jesús."

No hemos de insistir en la forma de esta devoción de la que ya hemos hablado. Síguese en ella, como en todo, el notable paralelismo que venimos observando entre la formación de las alumnas y la formación de las Religiosas. Mejor que paralelismo, compenetración; es un mismo y único espíritu de vitalidad pujante, que naciendo en el Corazón de Cristo para de Él a sus esposas y de éstas a las almas que viven bajo su sombra.

Con riqueza de variantes, como corresponde a la diversidad de edades, estado y condición, el espíritu del Sagrado Corazón engendra una floración idéntica en los rasgos de su fisonomía única, inconfundible: como rosas de múltiples formas y colores . . . pero rosas al fin.

Y en ellas un trazo que hasta ahora sólo de paso hemos tenido ocasión de señalar. El "a Jesús por María" tan católico y tan "del Sagrado Corazón". Desde el rezo diario del Santo Rosario, implantado por la Fundadora a pesar de no existir entonces en Francia semejante costumbre, y la elección del Oficio de la Virgen para el Coro de las Religiosas; desde el recurso y consagración a Mater Dolorosa en las más angustiosas crisis de la Sociedad, hoy convertida en gratitud inmensa y celebración solemne de su fiesta; desde la devoción intensa a la Inmaculada, Patrona de los Colegios del Sagrado Corazón, mucho antes de que ese dulcísimo dogma de la pureza de María fuese proclamado, por la voz infalible de Pío IX . . . , devoción típica de íntimos y palpitantes recuerdos . . . , con su procesión de azucenas . . . , con su recepción de medallas . . . , y con aquel ofrecimiento final, consagración irrevocable de los corazones bajo el símbolo blanco de la flor. Antigua alumna que el 8 de diciembre no vuelves al Colegio a renovar tus promesas al calor de santas emociones . . . no digas que te educaste en el Sagrado Corazón.

¿Y Mater Admirabilis? Su historia no es de este lugar. En ella cristalizan los amores de Religiosas y alumnas. La Virgen es de todos, pero ésta . . . es la "suya". Para ellas la pintó, divinamente inspirada la Madre Paulina Perdran; para ellas la bendijo el Papa Pío IX; para ellas floreció la Virgen colegiala, capullo de rosa que empieza a entreabrirse entre las luces purpúreas de un radiante amanecer. Y floreció en su casa, en su Colegio de Roma, en los claustros de la "Trinidad del Monte" . . . Para ellas, en fin, hizo la Madonina de aquel lugar un lugar de delicias y un torrente de gracias.

Desde entonces. "Mater" (la Madre, la única, la predilecta, la que concreta y sintetiza todos los fuegos y las ternuras y los desvelos del amor maternal) preside salas de estudio y capillitas íntimas en todos los Colegios del Sagrado Corazón. Si con un anteojo de maravilla pudéramos contemplar en panorama hasta los últimos confines de la tierra, en España, en Francia y en Polonia, en Asia y en América, en Egipto y en las selvas del Congo, en las islas del Japón y en las de Oceanía . . . Allí, Ella . . . la Virgen de la azucena . . . la de los ojos bajos que ven sin mirar . . . , la que hila, la que contempla, la que inspira pureza, la que teje con trama de amor y de deber las vidas que se le entregan . . . Y a sus pies, niñas y jóvenes, de todas edades . . . contándole penas, buscando energías . . . , pidiendo valor. O desgranando en su seno de Madre y confidente ilusiones que brillan en la fantasía, goces y temores, emoción de lo desconocido . . . , de esa vida brillante y pavorosa que se abre a su juventud.

(Tomado de "El Sagrado Corazón, su Espíritu y su Obra" por C. Alcover).

## NOTA DEL CONCURSO PASADO

Con el artículo publicado el mes pasado y perteneciente a Carmen Hortensia de Río de Marchago terminaron los trabajos presentados por las celosas "colaboradoras" de "El Pabellón" y participantes todas ellas del "Concurso Antaño Feliz" que se llevó a cabo el año pasado.

Muchas gracias otra vez a todas y en breve iniciaremos otro Concurso que esperamos obtendremos con él por lo menos el mismo resultado que obtuvimos con "Antaño Feliz".

## UNA HISTORIA

Todas las que fuimos discípulas de la buenisima Madre Bulger, tenemos forzosamente que recordarla con cariño. Alta y gruesa, imponía de momento, pero la dulzura de su mirada y de su voz tranquilizaban al instante. Unía a su bondad un gran talento: literaria y poetisa, ella componía todos los saludos y las felicitaciones y las famosas palabritas que conocen todas, las que como yo, han tenido la dicha de educarse en el Colegio del Sagrado Corazón.

Por muchos años fué maestra del Primer Curso de Inglés, durante mi último año teníamos esa clase de una a dos de la tarde, en esa hora la más pesada del día . . . La pobre Madre, para quien también tenía que resultar un sacrificio y más grande que para nosotros, ya que ella venía de climas fríos, se ingeniaba para mantenernos interesadas haciéndonos la clase animada a la par que instructiva. Como su objeto principal era la conversación inglesa, nos hacía como una reunión donde todas podíamos hablar con ella y exponerle nuestras dificultades y nuestras dudas. Muy devota de Santa Teresa, casi no pasaba día que no nos hablara de esa Gran Santa. ¿Sería favor especial suyo el llevársela al cielo en 15 de Octubre?

Desde hacía algunos días la Madre nos venía prestando libros con historias, anécdotas y leyendas de lo más interesante. Las leíamos en la clase y las consultábamos para luego contarlas con nuestras propias palabras. Había algunas, como la que me tocó a mí, que la Madre no quiso que se leyera en la clase para darnos, según nos dijo, una sorpresa. Así hizo con dos o tres que ya nos pensamos que guardaba para alguna ocasión especial. Esa ocasión no se hizo esperar: era la visita a la clase de la Maestra de Estudios. Las Madres le dan a todo una seriedad y una solemnidad encantadoras. Hechos que, vistos desde fuera son nimiedades, como el de que otra Madre venga a visitar nuestra clase, vividos durante nuestros años de colegio, toman un aspecto de gravedad y de importancia tal que, aún después de tantos años sobrecogen y ensanchan el corazón.

Era Maestra de Estudios de Inglés en aquel entonces, nuestra siempre recordada Madre Rutledge. Aunque la queríamos mucho, la noticia de su visita oficial nos apuró un poquito. Era la primera vez que iba a visitar nuestra clase toda compuesta de Señoritas de la clase Superior. Queríamos, por consiguiente, hacerle una magnífica impresión. La Madre Bulger nos avisó que nos preparáramos a contarle cada una la historia que había escogido y nos dijo que a la Maestra de

Estudios le gustaban las cosas bien hechas. Tanto me impresionó la futura visita que esa noche no me podía dormir. Cada vez que empezaba a coger el sueño me parecía que me llamaban: abría los ojos y era la Madre Rutledge que del otro lado del mosquitero me miraba esperando que contara la famosa historia. Del susto se me trababa la lengua, se me olvidaba el hilo de la narración y, desesperada, daba vueltas en mi cama buscando el libro que no encontraba. Me volvía hacia la cortina que me separaba de la otra alcoba y la veía llena de diablitos que se burlaban de mí y me enseñaban el libro que yo buscaba en vano! Sufrí tanto con los sueños esa noche que hasta le agradecí a la campana que tocara. Cosa rara en mí que encontraba que cada mañana tocaba demasiado pronto . . . Durante la Misa y al recibir a Nuestro Señor ¡con que fervor le pedía que nos ayudara en la clase de Inglés y que las historias fueran del gusto de la Madre Rutledge y que supiéramos contarlas bien para que la Madre Bulger estuviera bien contenta de sus alumnas!

Por fin llegó el esperado y temido momento. Entró la Maestra de Estudios y con aquella su penetrante mirada nos abarcó a todas en un momento y a mí al menos me pareció que me leía hasta el mismo fondo del corazón.

Después de varias preguntas sobre nuestro trabajo, que la Madre Bulger ensalzó con su bondad característica, le expuso la forma en que se iba a desarrollar la clase. De un paquete de tarjetitas con nuestros nombres la Madre Rutledge tenía que ir sacando uno y así a la suerte nos tocaría contar nuestras historias. No recuerdo quienes fueron las agraciadas en ese sorteo . . . pero sí recuerdo que mi nombre salió más pronto de lo que yo hubiera deseado. Algo nerviosilla me sentía, pero con un "Sagrado Corazón en Vos confío", empecé a contar.

Como creo que mi historia pueda interesar a las lectoras de "EL PABELLON" la contaré una vez más, tratando recordarla en toda su belleza.

El hecho al que voy a referirme, sucedió durante el reinado de Federico el Grande de Prusia. Era éste un Rey que gustaba de tratar directamente con su pueblo y por lo tanto muy amado de todo el mundo. Salía a pasear cada tarde y se ponía a conversar con todos los que encontraba a su paso. Su generosidad era también muy grande visitando personalmente a los enfermos y a los necesitados. En uno de sus paseos acertó a pasar por un lugar donde una maestra daba su clase al aire libre. Silenciosamente y un poco apartado siguió las explicaciones que las niñas

(Pasa a la página cuatro)

**UNA HISTORIA . . .**

(Viene de la página tres)

escuchaban atentamente. La clase era sobre los Reinos de la Naturaleza. Aprovechando una pausa de la profesora, el Rey se acercó al grupo con una preciosa manzana en la mano. Después de los vivos y cuando consiguió poder hablar les dijo: "Quiero ver si han entendido bien las explicaciones de la Maestra. Aquí traigo esta manzana para regalársela a la que me diga a que reino pertenece". Una linda chiquilla, con mejillas iguales a la fruta, contestó con aplomo: "Pertenece al reino vegetal, Majestad. "Tómala, tuya es", dijo satisfecho el Emperador. Sacó entonces el Rey de su bolsillo una moneda de plata y enseñándola al grupo volvió a decir: "Será para la que me diga a que reino pertenece". "¡Al reino minera!" contestó rápida una mayorcita. Muy bien, ahí la tienes para que te compres caramelos.

Volvió el Rey a buscar en sus bolsillos y sacó una hermosa moneda de oro. Enseñándosela a la clase preguntó: "¿De quién es la efigie en esa moneda?" "Vuestra, Majestad, contestaron todas a la vez"—Muy bien—¿Y a qué reino les parece que pertenezco yo? Al que me lo diga le regalo la moneda de oro."

Profundo silencio siguió a estas palabras. Una, más despachada que las demás, se puso de pie y dijo: "Me parece que al reino animal, Majestad". Pero otra la atajó gritando: "No, no, su Majestad pertenece al reino de Prusia". El Rey iba a contestar cuando una chiquita se le acercó corriendo y alzando hacia él sus ojos claros y puros como el cielo, le dijo solemnemente: "Mis compañeras no han dicho mal, pertenece efectivamente su Majestad a esos dos reinos pero también y sobre todo, pertenece al Reino de Dios!" El Rey la cogió en sus brazos, lágrimas corrían por su mejillas y de momento la emoción le impidió hablar! Después de besarla cariñosamente y lograr calmar algo su emoción le dijo: "Bien has contestado, chiquita, ayúdame desde ahora a pedir al Rey de Reinos que me ayude a ser cada día más digno de pertenecer a su reino".

No sé si sería ilusión mía, pero me pareció que al terminar las Madres tenían los ojos húmedos. Toda la clase estaba emocionada . . . y es que todas nos sentimos sobrecojidas al recordar que nosotras también tenemos la inmensa dicha de pertenecer al gran Reino de Dios!

**Carmen María Giusti de Vilá**  
E. de M.

**Perdón por las omisiones:**

No nos culpen si a veces no se anuncia el cambio de estado de alguna antigua alumna.

¡Qué bueno sería que avisaran cuando se comprometen, cuando se casan, cuando nacen los nenes, cuando se mudan de residencia (cosa difícil ahora...), cuando se van de viaje, etc.! Esto nos ayudaría a tener unas crónicas bien nutridas y ustedes las lectoras saldrían ganando, pues no nos cabe la menor duda de que la crónica, cuando sale, es lo que primero leen . . . ¡Manos a la obra!

**CRONICA SOCIAL****Invitación:**

Mater invita a todas a celebrar su fiesta en el Colegio el lunes 20 de octubre. La Misa en la capillita será a las 9 a. m. Después habrá una reunioncita en la Sala de Actos. Las esperamos.

**Compromisos:**

María Josefina Ramírez Nido y Eddie Santini.  
Teresita Pasarell y Juan Manuel Bertrán.

**Nacimientos:**

María Caridad: de Idalia Echevarría y Luis Coca.  
María Rosa: de Zwinda Mejía y Rafael Angel González.  
Sonia Margarita: de Margarita Emanuelli y César Montilla.  
Elena: de Gloria María González y Emilio Méndez.  
José Luis: de Teresita Fernández Cerra y José Luis Porrata.

**Pésame:**

Damos el más sentido pésame a Rosario Garzot de Fernández, a Mela Garzot vda. de Rodríguez Fuertes, a Mercedes Garzot de Romanacce y a Matilde Garzot de Fernández por la muerte de su mamá.

A Betty Mc Connie de Inclán por la muerte de su papá.

A Mater en su mes pedimos para que les conceda el eterno descanso.

**Viajera:**

En le Noviciado de Santiago de Cuba está desde el 25 de agosto Isabelita Pérez Calderón rebozante de felicidad a juzgar por las cartas que de ella nos llegan. ¡Ojalá muchas se animen a imitar su ejemplo siendo fieles al llamamiento de Dios a pesar de los obstáculos!